

## WIKILEAKS Y EL SARGENTO PISTOLAS

Por Enrique Hubbard<sup>1</sup>

Como es costumbre ya inveterada, el emba se dispone a abordar un espinoso tema del cual poco o nada sabe, cosa que jamás le ha impedido inmiscuirse en todo, sea o no de su incumbencia. En este caso parece que ha encontrado un rebuscado argumento que le permite hablar como potencial víctima de al menos uno de los enfoques otorgados (por él, quién más) al embarazoso asunto.

Mire usted: Desde que estalló el escándalo de las filtraciones esas genéricamente identificadas por el nombre del portal que las dio a conocer, es decir, Wikileaks, muy calificadas plumas se han referido al sensacional contenido de los documentos “hackeados” (sic), mientras otros elaboran teorías de la conspiración mucho más divertidas que los mensajes mismos, como proponer que la cosa no fue accidental, sino un bien planeado “compló” de las oscuras y malintencionadas autoridades de siempre, principalmente mi villana favorita, la CIA.

Pero antes de ver si hay evidencias que apunten a una conspiración, a mí se me ocurre (¿quién te estaba preguntando?) inquirir (¡ajúa!) lo siguiente: el correo (periquito) ya pasó a mejor vida, todo mundo usa en la actualidad el Ismael, así que sería bueno saber qué pasó con aquella regla de la inviolabilidad de la correspondencia, que prohibía abrir un sobre, cerrado, claro. ¿Y los mensajes virtuales qué, acá? Si es que ya hay disposiciones para castigar a los que violen la correspondencia electrónica nadie me avisó, y dado que los de wikileaks no abrieron la correspondencia, nomás desparramaron su contenido, antes de mandar matar al mensajero hay que ver quién es responsable por abrir ese correo sin permiso.

Se sabe que un chavo de las fuerzas armadas fue el que grabó el contenido del disco duro y se lo pasó a wikileaks. También se sabe que ya lo arrestaron (al militar, no a wikileaks), pero según parece lo que hizo mal fue ignorar una orden, no específicamente leerles los recados, ni pasar la voz. ¿Enton's qué? ¿Sólo es delito leerme la correspondencia si está en papel con sobre cerrado? ¡ Guander, digo, I wonder.

Por otro lado, parece que los periódicos escritos en papel de estraza van por el también camino a la extinción, así que más nos vale empezar a recategorizar (se me acabó el aliento con la palabrita) al periodismo y definir si se incluye en el término a los “blogs”, a los “chat rooms”, etc. Si lo que

---

<sup>1</sup> Embajador de México

hizo wikileaks es periodismo, no pueden castigar a nadie, la libertad de expresión debe estar garantizada. Y debe serlo porque nadie ha pedido castigo para el “New York Times” o “El Guardián”, ni para los cientos de publicaciones, escritas en papel, que reproducen a diario los mensajes balconeados. Menos se justifica matar al mensajero cuando trae malas nuevas.

Ni el Sargento Pistolas mataba al cartero, nomás lo asustaba con cierto petate.

En cuento al contenido de las filtraciones, nada de raro tiene que los diplomáticos informen a sus gobiernos hasta de que amaneció nublado en sus sedes, sucede eso y más. Se supone que para eso están ay, pa mantener informado a su gobierno. El embajador debe ser la persona más conocedora de la realidad real (y plebeya) del Estado donde se encuentra acreditado como tal, al mismo tiempo que tiene que ser la máxima autoridad respecto de SU país, allá donde lo mandaron.

¡Peero! Los diplomáticos vienen en muchas presentaciones, unos son profesionales con décadas de experiencia, otros son de entrada excelentes escritores (¿me estás oyendo Pérez Manzano?), otros todo loco, este, todo lo contrario, es decir, novatos que llegan sin preparación suficiente y cuya pluma es más bien de gallo. ¡Ay ta el detalle! Informar es obligación, todos lo hicimos y hacemos, pero cómo informar es otro rollo.

La prudencia no es compañera de todos, los hay arrogantes, despreciativos, petulantes y prepotentes, a veces porque ésas son sus *cualidades* personales o bien porque esa conducta sea producto del tipo de diplomacia que ejerce su País. Dicho de otra manera, los que acostumbran usar la diplomacia del poder tienden a menospreciar a los débiles, de ahí que no tengan empacho en aplicar epítetos a quienes no se conducen como ellos quisieran, o de perdis no con la velocidad que a su juicio requiere la naturaleza del problema.

Ya me imagino lo que estarán pensando, el emba se lanza duro en contra del imperio, pero fíjense que no, incluso en nuestro servicio exterior no cantan mal las rancheras, qué bueno que no se dieron a conocer ciertos informes sobre países de Centroamérica, yo vi algunos que...

Miren, nadie se pone a leer lo que dijo el emba de Togo en relación con un funcionario de Palau. No, lo que nos interesa es el chisme de las estrellas, lo que opina de nosotros el poderoso; dudo mucho que nos gustara si fuera nuestro mensaje confidencial el que se revelara, por lo menos habría demandas por la forma ilegal en que se adquirió la información, como ha pasado con ciertas grabaciones y videos recientes. Observen por favor la admirable prudencia con que hago referencia a eso, no vaya a ser que a mí también me ventaneen, el miedo no anda en burro.

Pa terminar les diré que es muy grato deporte leerle la correspondencia a otros, sobre todo si los deja mal parados, pero si nos toca a nosotros ¡aguas! Habría que pensar (¡horror!) en lo que hemos escrito en alguna ocasión acerca de conocidos, amigos y hasta parientes, seguros de que sólo el destinatario se enteraría. Si sospechamos que se va a filtrar el contenido de la cartita de seguro nos frenaríamos, como ya se frena todo mundo al hablar por teléfono; y eso no es agradable, ¿verdad?

Saludes

El emba, parco, sigiloso y cauto.

REVISTA A DE